



e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil

Thiago Cavaliere Mourelle

Historiador do Arquivo Nacional do Brasil. Doutorando em História Social pela Universidade Federal Fluminense (UFF). Correo electrónico: thiagocmourelle@gmail.com

Recibido con pedido de publicación: 27 de noviembre de 2013

Aceptado para publicación: 28 de diciembre 2013

Resumen

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil

Este artículo tiene como objetivo analizar la grave crisis política que afectó al gobierno del presidente Getúlio Vargas en 1935. Para comprender los acontecimientos, es necesario estudiar a fondo el Congreso Nacional, que se convirtió en el escenario principal del debate político brasileño desde la creación de la Constitución de 1934. El Congreso fue un campo de batalla importante: por un lado estaban los íconos de la Primera República, que acababan de regresar del exilio para liderar la oposición. Por otro lado estaban los políticos que habían ganado expresión nacional junto al presidente Vargas después de 1930. Sin embargo, la razón principal de la debilidad del presidente Vargas fue el choque entre sus aliados. El gobernador del Estado de Río Grande do Sul, José Antonio Flores da Cunha, fue el principal responsable de la ruptura del equilibrio entre los aliados del presidente Vargas. El fortalecimiento de la oposición y la pérdida de apoyo del gobierno parecían poner de manifiesto que hacer creer que la única solución era la salida de Vargas. Pero el presidente con ayuda de la prensa y contando con el apoyo de la población asustada, se valió del discurso anticomunista de la época y avanzó hacia la dictadura.

Palabras clave: Vargas; Congreso; crisis; 1935

Summary

1935: Vargas almost left the presidency of Brazil

This article aims to analyze the serious political crisis that affected the government of President Getúlio Vargas in 1935. To understand events, you need to study thoroughly the National Congress, which became the main scene of the Brazilian political debate since the creation of the 1934 Constitution. The Congress was an important battlefield: on one side were icons of the First Republic, which had just returned from exile to lead the opposition. On the other side were politicians who had gained national expression alongside President Vargas after 1930. However, the main reason for the weakening of President Vargas was the clash between his allies. The governor of the state of Rio Grande do Sul, José Antonio Flores da Cunha, was primarily responsible for the disruption of the balance between the allies of President Vargas. The strengthening of the opposition and the loss of support to the Government seemed to believe that the only solution would be the output of Vargas. But the president used anticommunism, had the help of the press and the support of the frightened population, to guide the country towards dictatorship.

Keywords: Vargas; Congress; crisis; 1935

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

En resumen: o Flores permanece parte de la orden y la oposición no puede hacer nada, o ellos se unen bajo la base de sus ambiciones, y vamos a tener un período de combatividad y peleas que pueden ir hasta desorden.

Getúlio Vargas, Diário, 21/11/1935.

Introducción

El famoso científico Inglés Sir Isaac Newton llegó a la conclusión de que cada acción genera una reacción, con la misma fuerza y la dirección opuesta. Pero en las relaciones sociales, a menudo una acción genera una reacción mucho más fuerte y, a veces devastadora.

La llamada Conspiración Comunista, nombre dado a la serie de revueltas lideradas por la *Aliança Nacional Libertadora* (ANL) en 1935 - un grupo creado en Brasil para combatir el fascismo -, es un ejemplo de una acción que no fue tan fuerte y sin embargo, generó una respuesta violenta e intensa. Poco se dice en la historiografía, pero Vargas enfrentó, en 1935, una profunda crisis en su gobierno, y se vio seriamente amenazado con ser expulsado de la presidencia, un hecho que hubiera cambiado por completo la historia de Brasil y de América Latina. La aparición de las revueltas comunistas condujo a una reacción conservadora en la prensa, en el Congreso y en la población brasileña en su conjunto. La “amenaza roja”, un enemigo exagerado por los intereses políticos del gobierno, le dio a Vargas la oportunidad de fortalecer su gobierno y poner en marcha la lucha anticomunista, unificando al país en torno a su figura.

El año 1935 fue un año clave para la historia de Brasil, específicamente para el gobierno de Getúlio Vargas. Enfrentó la peor crisis de su administración – a excepción de la de 1954, que culminó con su suicidio. En octubre y noviembre, el presidente había perdido apoyo en el Congreso, lo que indicaba que la continuidad de su gobierno era muy difícil.

Para comprender los acontecimientos de 1935, es necesario describir la situación política de Brasil. Un punto clave era la vigencia de la Constitución de 1934. Por primera vez desde 1930, año en que había llegado al poder, Vargas se vio obligado a gobernar el país, sin la posibilidad de crear decretos, puesto que la Constitución de 1934 no lo permitía. Frente a este escenario tuvo que negociar con el Congreso.

Pero además, hay otros hechos que fueron olvidados por la historiografía. El primero de ellos, fue la amnistía política aprobada por el Congreso en 1934, que permitió a los opositores de Vargas regresar al país y competir en las elecciones parlamentarias de octubre de ese mismo año. La mayoría de ellos logró ser elegido y tomó posesión en mayo de 1935. Los líderes políticos como Octavio Mangabeira (Liga de Acción Social y Política de Bahía – LASP/BA), el gaucho João Neves da Fontoura (Frente Unido Gaucho – FUG/RS) y el ex presidente Artur Bernardes (Partido Republicano de Minas Gerais – PRM/MG) volvieron y fortalecieron la oposición tanto numérica como cualitativamente.

El segundo hecho clave fue la disputa por las candidaturas para las elecciones presidenciales de 1938 que se desató entre los propios aliados de Vargas. Quienes protagonizaron este conflicto fueron el general Góis Monteiro, Ministro de Guerra, y Flores da Cunha, el gobernador de Río Grande do Sul, el Estado natal de Vargas, quien tenía una importante fuerza política y militar en Brasil.

Entre octubre y noviembre, el gobierno de Vargas perdió apoyo en el Congreso y muchos de sus principales aliados fueron abandonando al presidente. La salida de Getúlio Vargas parecía cuestión de tiempo. Fue entonces cuando se apeló a una política anticomunista para salvaguardar al gobierno.

Volvamos a abril de 1935 para entender el curso de los acontecimientos.

La crisis del debate sobre el aumento de la paga militar

A finales de abril de 1935, los soldados del pueblo gaúcho de Cachoeira do Sul (ciudad situada en el Estado de Río Grande do Sul) se dirigieron al ministro Góis Monteiro para reclamar una respuesta sobre el aumento salarial para los militares, que se había presentado en el Congreso. Góis consideró que la interpelación de los subordinados constituía una violación de la jerarquía y de inmediato decidió aplicar un castigo. Como resultado, los militares fueron detenidos administrativamente.¹

Flores da Cunha, gobernador gaúcho y, hasta entonces, un importante aliado de Vargas, defendió a los militares, considerando la manifestación como un acto legítimo, y comenzó a presionar al presidente para la liberación de los oficiales. Ante esta situación, Góis Monteiro renunció a su cargo de ministro el 7 de mayo de 1935. Para el periódico *Diário da Noite*, el ministro se limitó a decir que él renunció porque "no podía permitir la intromisión intolerable de la política dentro del Ejército".²

Ese fue un gran problema para Vargas. A partir de este episodio, el ministro de Guerra comenzó a destacarse como una figura clave en las articulaciones políticas del Poder Ejecutivo con el Ejército, y como una figura emblemática en las acciones de lucha contra el comunismo, dentro de las Fuerzas Armadas. Por su parte, Flores da Cunha también era una figura política relevante, al ser una clave para el gobierno con el sur de Brasil y un actor cada vez más importante en la política nacional.

Según el historiador John Dulles, ya desde mediados de 1935, el gobernador gaúcho actuó con el objetivo de preparar su llegada a la presidencia:

Mientras que ganó la disputa con Góis, Flores se preparó para las elecciones presidenciales de enero de 1938, con la construcción de bases políticas en todos los Estados en los que él podía hacerlo. [...] La visita de Vargas a la ciudad de Porto Alegre, [la capital del estado de Rio Grande do Sul], en septiembre de 1935, no hizo nada para mejorar las relaciones entre el presidente y el gobernador. Flores da Cunha, que trabajaba para ser el sucesor de Vargas, comenzó a sentir que el presidente no ha querido sucesor. (Dulles, 1967: 155)

La situación de Vargas en este conflicto fue difícil. En ese contexto, vio la posibilidad de hacer un acuerdo entre los partidos pro-gobierno y la oposición en Río Grande do Sul, en torno a la figura de Flores da Cunha. Lograr un acuerdo en ese Estado era clave, porque permitía debilitar a la oposición en el Congreso Nacional, y derrotar a João Neves da Fontoura, líder de la oposición, y a Batista Luzardo y Borges de Medeiros, hombres importantes del grupo anti-Vargas. El historiador José Mauro Gaglietti estudió la cuestión y llegó a la conclusión de que el acuerdo en Río Grande do Sul no ha efectuado por cuestiones políticas locales y también debido a la separación entre Vargas y Flores (Gaglietti, 2007: 224).

La estrategia del gobierno de intentar debilitar a la oposición, incluso antes de la inauguración del nuevo Congreso de mayo de 1935, fracasó. Luzardo sostuvo que "el señor Vargas no tiene programa de gobierno, no satisface las aspiraciones de la Nación, no se ajusta a las necesidades del país, desde los más rudimentarios hasta los más importantes, por ser inerte, insincero, posponiendo todo." Otávio Mangabeira, otro importante líder de la oposición, coincidió con su colega y dijo que el presidente "ha arruinado el país."

¹ *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro* (DHBB), Centro de Pesquisa e Documentação – Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro, 1984. Entrada: Góis Monteiro.

² *Diário da Noite*, 08/05/1935, p. 1.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

El ex presidente Artur Bernardes, el diputado más repudiado por los partidarios del gobierno, negó cualquier posibilidad de acuerdo con el gobierno afirmando que "con el señor Vargas no es posible la construcción de algún tipo."³ Confirmó que él también fue llamado varias veces por los aliados del gobierno con el fin de cooperar con Vargas "para mantener el orden en el país." Bernardes dijo que no abandonaría la oposición, mientras que Vargas fuese el presidente, llamándolo un "usurpador".

Adalberto Correa, uno de los principales aliados de Vargas en el Congreso, intervino y puso en duda la legitimidad de la controvertida victoria electoral de Bernardes en las elecciones presidenciales de 1922, y se quejó de la actitud de antagonismo hacia Vargas:

Existe en el discurso de Su Excelencia una campaña de odio porque el presidente fue elegido por las personas que tenían derecho a hacerlo. El gobierno que tenemos es legal. Este odio aparece todos los días en el discurso de la oposición en el Congreso. La única sensación de diputados de la oposición es el odio del Jefe de Gobierno. No hay diferencia ideológica [...]. La oposición al gobierno es sistemática.⁴

Este debate muestra que el campo de batalla en la Cámara de Representantes se dirimía entre getulistas y antigetulistas. Los principales argumentos de los dos seguían el mismo de mayo a diciembre 1935. La oposición acusaba a Vargas de traicionar los principios de la Alianza Liberal, fracasar en el desarrollo de la Revolución de 1930, poner en práctica una política económica caótica y actuar con autoritarismo. Y los diputados afines a Vargas defendieron los logros del gobierno y dijeron que la oposición no contribuía con el país, porque sólo manifestaba críticas destructivas, basadas en ataques personales contra el presidente Vargas, y no presentaba soluciones objetivas a los problemas del país.

Flores da Cunha fue quizás uno de los primeros en darse cuenta de que la oposición no quería establecer diálogo con el gobierno, mientras Vargas se mantuviera en la presidencia. Los principales líderes de la oposición en la nueva legislatura eran hombres que habían sido exiliados por el Presidente y que no tenían intención de, en el corto plazo, renunciar a la idea de la lucha contra Vargas. Por lo tanto, estar lejos del presidente fue estratégico. Así, Flores da Cunha se involucró en los asuntos nacionales y fortaleció una posición de acción independiente.

Las elecciones del Estado de Río de Janeiro y la primera ruptura de aliados de Vargas

La postura de Flores da Cunha afectó al balance del gobierno en la Cámara, porque se trataba del gobernador de uno de los Estados más fuertes y estratégicos del país: Río Grande do Sul. Vargas se dio cuenta de esta coyuntura crítica. A mediados de agosto de 1935, después de enterarse de la intrusión de Flores da Cunha en las elecciones del Estado de Río, dijo que había encontrado a sí mismo "obligado a buscar el plomo peligroso en formas más o menos mercenarias", indicando que su alianza con el gobernador gaúcho fue amenazada (Vargas, 1995: 413; 9 y 10/08/1935).

La elección indirecta para elegir al gobernador de Río de Janeiro potenció los debates en el Congreso, y eso brindó más oportunidades para los ataques de la oposición. La contienda electoral fue entre el General Cristóvão Barcelos y el ministro de Marina, Protógenes Guimarães. Era difícil predecir quién ganaría las elecciones porque los diputados estatales estaban divididos entre los dos

³ Id. Ibid.

⁴ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 70ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 26/07/1935, p. 2742.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

candidatos y se demoraban en alcanzar un consenso. Los candidatos representaban a los dos partidos mayoritarios en el Estado: Barcelos a la Unión Progresiva Fluminense (UPF), y Guimarães al Partido Radical del Pueblo (PPR), el partido de Raul Fernandes, líder del gobierno en el Congreso.

São Paulo y Vargas estaban con Guimarães, mientras que Minas Gerais y Rio Grande do Sul preferían Barcelos. Todo este interés se produjo debido a la proximidad del estado de Río de Janeiro con la capital y las disputas políticas que surgieron frente a las elecciones presidenciales de 1938.

Es importante señalar que la UPF y el PPR formaban parte de la mayoría gobernante en el Congreso. Por ello, si Vargas tomaba públicamente una posición a favor de uno u otro candidato, podía perder el apoyo del otro sector. Ante esta situación, optó por dejar que el Ministro de Justicia, Vicente Rao, sea el responsable de elegir al candidato designado por Vargas. .

Los rumores llegaron a Congreso y los progresistas asistieron a una sesión en la que el candidato a gobernador Cristóvão Barcelos estaba presente, con el fin de presionar a Vargas para que no interviniese en las elecciones del Estado de Río. Joaquim Cardillo Filho, el congresista de la UPF, incluso denunció al Ministro Rao, de que trataba de influir en los votos de los miembros del estado de Río de Janeiro:

Lo que queremos y vamos a exigir en cualquier terreno, es la neutralidad del gobierno federal en la disputa de Río. [...] En nombre del Estado de Río de Janeiro, la mayor parte de su representación, debo emitir una advertencia al Ministro de Justicia. Y es que esa gloriosa juventud que luchó por la autonomía de São Paulo no es un privilegio de ellos, pero se extiende a través de todo el Brasil. Cuando la intervención federal ocurre de todas formas en mi Estado, estos jóvenes estarán en sus fronteras a defenderlo en cualquier terreno frente a la incursión de los extraños.⁵

La rivalidad entre los partidarios de los dos candidatos fue tan efervescente que llegó a producirse un tiroteo en el día de la elección.⁶ Finalmente, Guimarães fue elegido, para alegría de Vargas y São Paulo, pero Barcelos apeló argumentando que esta victoria ocurrió debido a la interferencia del gobierno federal.

Flores da Cunha se aprovechó de la situación. Estuvo de acuerdo con la apelación de Barcelos, prometiendo su apoyo hasta las últimas consecuencias. Además publicó en la prensa un telegrama que había enviado Vicente Rao a Vargas, en donde se hacía explícito su apoyo a Guimarães. El gobernador gaucho emitió una declaración pública, criticando a los partidarios del líder de la mayoría, Raul Fernandes, acusándolos de actuar con decisión a favor de la victoria de Guimarães.

El telegrama del Presidente se hizo eco en el Congreso. Además de afectar la relación de Vargas con los diputados del Estado de Rio Grande do Sul - recordemos que el gobernador Flores da Cunha, era también el líder del Partido Republicano Liberal de Rio Grande do Sul (PRL/RS) - también causó grave crisis entre los propios diputados.

Raul Fernandes, líder de la mayoría varguista en el Congreso desde mediados de 1934, ha cobrado de Vargas actitudes de represalia con Flores da Cunha. Vargas anotó todas las quejas que tenía en relación con el gobernador gaúcho:

⁵ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 85ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 13/08/1935, p. 3315-3318.

⁶ Capitulino dos Santos (Partido Socialista Fluminense) y el general Cristóvão Barcelos, durante la votación, fueron blanco de disparos. Para obtener más información, consulte: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro* (DHBB), CPDOC – FGV. Entrada: União Progressista Fluminense.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

Las principales quejas que tengo contra Flores son: 1) el trabajo que éste realiza en el Río Grande, dijo que el gobierno federal no ha hecho nada por este estado, 2) la costumbre de dejar Porto Alegre, con la intención de conducir política nacional, agitando la cuestión de la sucesión presidencial y la intromisión en la política de otros estados; 3 °) cuando yo estaba en Porto Alegre, mi correspondencia telegráfica con Río de Janeiro estaba controlada por Flores, y, en estas condiciones, él tenía copias de los telegramas que el almirante Protógenes me llevó 4) de esta manera, se apoderó del telegrama que el Ministro de Justicia envió a mí e lo publicó en prensa; 5) y, finalmente, inventó que yo traté de interferir en la política de Rio Grande para debilitarlo. (Vargas, 1995: 426; 06/10/1935)

Prado Kelly, líder de la Unión Progresista Fluminense (UPF) hizo un largo e importante discurso, que comenzó con la renuncia de todos los puestos ocupados por su partido en las comisiones parlamentarias del Congreso. No ahorró críticas al gobierno federal, su ex aliado:

[...] Protesto contra las humillaciones que sufren las personas de Río, contra el ataque que hizo el Gobierno Federal, después de la actitud incalificable e indefendible del Señor Ministro de Justicia [...]. Mis palabras no podían dejar de ser una definición de actitudes y una invitación a todo el país, especialmente a la Legislatura para determinar responsabilidades, después de todo este tiempo, ya que todos los acontecimientos políticos que se produzcan en el estado de Río tienen su origen en la ambición al poder del actual Ministro de Justicia y en la complacencia del Presidente Vargas.⁷

El periódico *Correio da Manhã* publicó el discurso de Kelly con el título "romper con el gobierno federal", y dio gran importancia a los aplausos efusivos de los miembros de la UPF a las palabras de su colega. Esa actitud simbólica se completó con el pasaje de los diputados progresistas para la oposición.⁸

En respuesta, el líder de São Paulo en el Congreso, Cardoso de Melo Neto (Partido Constitucionalista de São Paulo - PCSP), trató de defender al ministro Vicente Rao, su compañero de partido, diciendo que él no había interferido en el estado político de Río.

Al lado de la oposición minoritaria, Bandeira Vaughan (UPF), culpó únicamente Vargas quien, dijo, estaba gobernando con São Paulo: "debajo de la cabeza del Presidente, mal guiados por Partido Constitucionalista de São Paulo, debe pesar toda la responsabilidad de lo que pueda ocurrir en el Estado de Río de Janeiro y Brasil".⁹

Por lo tanto, Flores da Cunha había sido en gran parte responsable de una nueva crisis entre los aliados gubernamentales. Tornó público el apoyo secreto de la Ministra de Justicia a Protógenes Guimarães para las elecciones en Río de Janeiro, luego apoyó a Barcelos y criticó a los partidarios de Raul Fernandes. Como resultado, Fernandes renunció al liderazgo de la mayoría y la UPF pasó a la oposición.

⁷ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 120ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 25/09/1935, p. 4992-93.

⁸ *Correio da Manhã*. 26/09/1935, p. 4.

⁹ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 165ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 12/11/1935, p. 7705.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

Presidente Vargas, después del hecho, anotó en su diario lo irónico que era que tenía el apoyo de São Paulo¹⁰, mientras que de Rio Grande do Sul, su estado natal, llegó "las molestias, traiciones, amenazas" (Vargas, 1995: 436; 04/11/1935).

Gobierno Vargas en peligro: los meses de octubre y noviembre

El mes de octubre 1935 terminó con intensos debates sobre el presupuesto nacional para el año siguiente. Cada diputado, por supuesto, trató de beneficiar a su grupo político, sus intereses y sus representantes. Esto es bastante común en una República democrática representativa, sin embargo, esta práctica parecía disgustar al presidente, que consideraba estas acciones como una amenaza para el interés nacional.

Por la noche, reunidos en el Palacio Guanabara el Ministro de Hacienda y los diputados Antônio Carlos y João Carlos, para examinar el presupuesto y los vetos. Es lamentable que los intereses regionales perjudicados el presupuesto, lo que agrava el déficit sin la noción de sus responsabilidades. Yo no contesté mucho para no perturbar el Congreso, pero reservo la idea de no realizar. (Vargas, 1995: 438, 11/11/1935)

No hay que olvidar que en la década de 1930 la centralización del poder en muchos países se ha basado en la crítica del liberalismo, sobre todo con el sesgo no parlamentario. Es sintomático que Vargas reveló su intención de "no ejecutar" la decisión del Congreso. La crisis económica de 1929, en ese sentido, fomentó la adopción de cierto nacionalismo antiliberal -aunque, en los países europeos, esta opción se produjo desde la década de 1920, ante la necesidad de reconstrucción económica después del desastre que había dejado la Gran Guerra.

Brasil no fue diferente. Como parte de este clima de época, Vargas entendió que el Poder Legislativo pasó a tener un comportamiento parasitario por parte de los diputados. Esta visión que consideraba que los debían realizarse de arriba hacia abajo, fue compartida por Francisco Campos - ministro de Educación y Justicia en el Gobierno Vargas - Azevedo Amaral (Amaral, 1938) y Oliveira Viana (Viana, 1974) - ambos pensadores importantes y colaboradores del gobierno. El historiador René Gertz afirma que los tres fueron considerados por la historiografía como la "santísima trinidad", "los principales ideólogos del régimen" (Gertz, 1991: 123). En ese marco, la Asamblea Legislativa perdió legitimidad y comenzó a ser considerada poco útil para el país. Con esta perspectiva, en 1935, gran parte de la elite política brasileña evaluó el comportamiento de la Cámara de Diputados y las asambleas legislativas estatales.

Desde la promulgación de la Constitución de 1934, Vargas trató de fortalecer el Poder Ejecutivo y tener un mayor control sobre la legislatura, pero hubo una fuerte resistencia por parte de la Cámara de Representantes. En octubre y noviembre de 1935, mientras el gobierno trataba de eludir la grave crisis entre sus aliados, la oposición se hizo más fuerte y buscó la manera de debilitar al Ejecutivo, tratando de limitar sus poderes.

Un ejemplo fue el proyecto de ley número 353 promulgado el 26 de octubre de 1935. En una acción importante, 102 diputados - más de un tercio de la Cámara - firmaron el proyecto de ley que daría amnistía a los presos por la Ley de Seguridad Nacional (LSN). El diputado varguista Barreto

¹⁰ Washington Luis, nacido en São Paulo, fue presidente en 1930, cuando Vargas tomó el poder. Dos años más tarde, São Paulo reaccionó con la Revolución Constitucionalista. Después de muchos conflictos, a partir de mediados de 1934 Vargas formó una alianza con São Paulo hasta 1937, cuando los paulistas lanzaron la candidatura de Armando Salles Oliveira a la presidencia, en lugar de apoyar José Américo, el candidato de la situación.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

Pinto (clasista / funcionarios civiles)¹¹ llegó a proponer la suspensión de la LSN, considerada defectuosa, subjetiva e inconstitucional.¹² Es decir, el 35% los miembros del Congreso, incluyendo a muchos de los partidos que apoyaban al gobierno, estaban fuertemente contra una ley que fortalecía el poder presidencial. Simbólicamente era un acto de resistencia y una demostración de fuerza de la Legislatura sobre el Ejecutivo.

El 4 de noviembre 1935 otro proyecto entró en la agenda del debate y la votación: la modificación del artículo 325, que regía la presentación del Mandato de Seguridad.¹³ Su paso fue una victoria de la oposición que luchó por mayores garantías de los acusados por LSN porque facilitó la liberación de los prisioneros. Es importante destacar que, en el momento, muchos fueron detenidos bajo sospecha de participar en actividades subversivas sin que hubiera un hecho probado. Por tanto, era otra medida de la Cámara contra el autoritarismo y a favor de los derechos y libertades individuales.

Los meses de octubre y noviembre de 1935, como se puede ver, se caracterizaron por el aumento de la crisis entre los aliados de Vargas y el fortalecimiento de la oposición minoritaria, que podía aprobar proyectos importantes. No es exagerado decir que en todo el gobierno de Vargas la oposición nunca había sido más fuerte, como en estos momentos.

En la víspera de la festividad de la Proclamación de la República, ocurrió otro hecho que evidenció la articulación en el Congreso contra el autoritarismo del Ejecutivo. Las diferencias con el Ejecutivo se vieron no sólo de lado de la oposición, sino también por parte de los diputados a favor del gobierno. Café Filho (Partido Nacionalista Social de Rio Grande do Norte) leyó una declaración firmada por los miembros de la minoría y de la mayoría, que “sin ruptura de sus políticas actuales” organizaron el "*Grupo Pro-Libertades Populares*":

Declaramos a la nación que, sin desatar las corrientes políticas a las que pertenecemos, hemos decidido organizar el "*Grupo Pró-Libertades Populares*", que tiene como objetivos: 1) defender a las libertades constitucionales y popular, y por lo tanto, combatir el *Integralismo*, ideología similar del fascismo y enemigo abierto de esas libertades. 2) la defensa de la soberanía y la unidad de Brasil, y por lo tanto impulsar medidas para fortalecer el ejército y la marina, por lo que son las fuerzas nacionales eficientes y capaces de repeler las amenazas del imperialismo. Hacemos un llamado a aquellos que están de acuerdo con estas directrices para organizar otros grupos en las asambleas estatales y municipios, por lo que podemos, en una acción coordinada y eficaz, salvaguardar la democracia y responder a las justas demandas de las masas.¹⁴

Veintiún diputados firmaron el manifiesto, incluyendo prominentes figuras afines al gobierno, como Café Filho y Amaral Peixoto (Partido Autonomista del Distrito Federal – PA/DF), clasistas como José do Patrocínio, y de la oposición como Domingos Velasco (Partido Social Republicano de Goiás – PSR/GO). Los periódicos no hablaban de lo sucedido, ya que las noticias nacionales estaban orientadas casi exclusivamente a la posible interrupción de São Paulo y Rio Grande do Sul con el

¹¹ La Cámara de Diputados tiene 50 miembros elegidos dentro de sus representaciones de clase: 25 empleados y 25 empleadores.

¹² *Diario de la Asamblea Legislativa*, 149ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 26/10/1935, p. 6908.

¹³ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 154ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 04/11/1935, p. 7269.

¹⁴ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 165ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 12/11/1935, p. 7708.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

Presidente, en vista del problema en las elecciones de Río de Janeiro. Los líderes eran Domingos Velasco y Café Filho.

Cuatro días después de que se anunciara su creación, el 18 de noviembre 1935, el grupo presentó un pedido, firmado por 13 de los 21 miembros, solicitando el cierre de la *Ação Integralista Brasileira* (AIB) o, por la igualdad de trato, la reapertura de la *Aliança Nacional Libertadora* (ANL).¹⁵ Esta cuestión tuvo una gran importancia debido a que la ANL había sido cerrada por el gobierno, bajo la acusación de ser un grupo comunista que amenazaba el orden del país. Mientras tanto, AIB, que era un grupo político de extrema derecha, que simpatizaba con el fascismo, siguió legalizado.

La crisis y la falta de un líder de la mayoría – debido a la lejanía de Raul Fernandes y la demora en la definición de un candidato de consenso para remplazarlo – condujo a una gran derrota para el gobierno. En una votación histórica que arrojó como resultado 80 sobre 73, se aprobó la solicitud del *Grupo Pró-Libertades Populares*.¹⁶ Como una muestra más de la fidelidad a Vargas, diputados de São Paulo presentaron una declaración, firmada por dieciséis miembros del Partido Constitucionalista de São Paulo, en donde objetaron el resultado.

La derrota del gobierno tuvo una gran repercusión en los medios. Si antes había sido prácticamente ignorado por la prensa, luego de la elección, el *Grupo Pro-Libertades Populares* fue señalado como el gran ganador. El *Diário da Noite*, en su primera página sostuvo que las tribunas y galerías estaban completamente llenas y que había sido el día de "mayor asistencia y bullicio del año legislativo." El periódico también informó sobre la gran fiesta que siguió al anuncio de los resultados.

El suelo se estremeció tan grande una celebración nunca antes presenciado en el Parlamento. Los miembros pusieron de pie y cantaron "viva la democracia", "las libertades populares en vivo", "¡Viva el pueblo libre!". Y ese rumor de expansión duró más de quince minutos. Los componentes del Grupo Pró-Libertades Populares celebraron su victoria, su primera victoria con una multiplicación de los abrazos.¹⁷

En el libro *El Régimen Vargas - los críticos años (1934-1938)*, el historiador Robert Levine sostiene que, entre octubre y noviembre de 1935, hubo un crecimiento gradual de la oposición parlamentaria, impulsado, entre otros factores, por la ruptura del gobernador gaúcho Flores da Cunha con Vargas. Este hecho, según el autor, hizo que la mayoría de los miembros de ese Estado pasaran a la oposición en el Congreso:

[...] Flores ordenó a su bancada en el Congreso para votar con la oposición. Los periódicos dieron gran importancia a las noticias, y los líderes del gobierno, preocupados por la posible pérdida de la mayoría en la Legislatura, discutieron con entusiasmo el problema [...]. Una parte de la oposición en el Congreso expresó su solidaridad con Flores, que iba a dar una mayoría anti-Vargas (Levine, 1980: 87 e 88).

El Radical, un diario de Río de Janeiro, sostuvo el 16 de noviembre que "la nueva atmósfera política era "más negra que lo que se podía imaginar". El mismo día, el periódico *El Imparcial* advirtió

¹⁵ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 168ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 16/11/1935, p. 7863.

¹⁶ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 171ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 20/11/1935, p. 8015.

¹⁷ *Diário da Noite*, 21/11/1935.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

que la crisis podría derivar en un "conflicto armado" (*apud* Levine, 1980: 87).

Vargas tenía la intención de eludir el tema, volviendo a las buenas relaciones con el gobernador gaucho y evitando el despido de Rao, quien había sido acusado de interferir en la política del Estado de Río. La solución recaía en Flores da Cunha, y el presidente esperaba la decisión del gobernador para tratar de poner fin a la crisis.

El 15 de noviembre de 1935, el *Correio da Manhã* sostuvo que "el señor Vargas sólo contará con el apoyo del Partido Republicano Liberal [de Río Grande do Sul]¹⁸ cuando actúa en el interés público."¹⁹ El 17 de noviembre el mismo diario tituló "Río Grande do Sul no dará apoyo incondicional al señor Vargas". En el mismo número, el periódico agregó que "el PC [Partido Constitucionalista] Paulista también resolvió romper con Vargas, si el Ministro Ráo era despedido."²⁰

Vargas, en su agenda, admitió que "el problema de la elección de Río se puso muy difícil, con la actitud de Flores dando instrucciones para negar el apoyo a algunos ministros del gobierno" (Vargas, 1995: 440; 13/11/1935) El Presidente envió un telegrama al gobernador gaucho pidiéndole que deje de interferir en la sucesión estatal y resolver los problemas con el ministro, pero Flores indicó que "el banco Gaucho no proporcionaría más apoyo incondicionalmente al gobierno." (Vargas, 1995: 441, 18/11/1935).

El 21 de noviembre, el periódico *Jornal do Brasil* declaró rotundamente: "Flores rompe con Vargas".²¹ En su diario, Vargas lo confirmó y sostuvo que el Mayor Carneiro de Mendonça...

[...] me advirtió que la oposición se reunió para tomar nota de una propuesta de alianza con Flores, a través de diversas concesiones de esto, con el objetivo de hacer oposición al gobierno federal. [...] Flores rompió conmigo. Por la noche, los diputados liberales [Partido Republicano Liberal / RS] no vinieron al [Palacio] Guanabara, como era costumbre (Vargas, 1995: 442; 19/11/1935).

Los registros en el diario personal muestran un presidente disgustado con la forma de proceder Flores da Cunha. El 21 de noviembre de 1935, Vargas resumió la situación de la siguiente manera: "o Flores forma parte del orden y la oposición no puede hacer nada, o ellos se unen bajo sus ambiciones, y vamos a tener un período de combatividad y peleas que pueden ir hasta desorden". (Vargas, 1995: 443; 11/21/1935) El Presidente instruyó a los diputados João Carlos Machado (PRL/RS) y Cristiano Machado (Partido Progresista de Minas Gerais – PP/MG) para ir a Río Grande do Sul y solicitar que Flores haga la elección entre las dos opciones anteriores. Se produjo entonces un grave conflicto, en donde la confrontación armada pasó a ser una posibilidad no tan remota.

Otávio Mangabeira, uno de los líderes de la oposición, aprovechó el momento de inestabilidad y pidió la renuncia de Vargas. En una entrevista con el periódico *Jornal do Brasil*, Mangabeira presagió que Vargas iba a perder la mayoría en la Cámara y que no iba poder gobernar, debido a que sus proyectos de gobierno iban a ser bloqueados en la legislatura:

Eso no es ni la mayoría ni minoría, sino una situación en la que colaboran el mayor

¹⁸ Partido político que tenía el gobernador *gaucho* Flores da Cunha como líder. Fue un apoyo importante para el gobierno en la Cámara. Otros importantes del PRL: Adalberto Correa y Juan Carlos Machado, dos importantes aliados de Vargas.

¹⁹ *Correio da Manhã*, 15/11/1935, p. 2.

²⁰ *Correio da Manhã*, 17/11/1935, p. 2.

²¹ *Jornal do Brasil*, 21/11/1935, p. 7.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

número posible de los brasileños. [...] La crisis política reclama un nuevo nombre que se suma la mayoría y la minoría [...]. Mientras Vargas continúa en el Palacio Presidencial, no podemos tomar ninguna medida, con lealtad, a los mejores días de la nación. Con Vargas, nada se puede hacer. Logró el milagro de no despertar la esperanza. Brasil no es compatible con dos cuatrienios bajo el gobierno de un solo hombre.²²

En su diario, Vargas señaló que incluso los propios aliados le habían manifestado que “cuanto más tiempo había pasado de mi administración, mayor el debilitamiento del gobierno.” (Vargas, 1995: 436; 11/04/1935)

El momento muy crítico para el gobierno fue disuelto después del estallido de la llamada Conspiración Comunista. Después de los disturbios en Natal, Recife y Río de Janeiro, Vargas escribió en su diario que se reunió con un "gran número de diputados y senadores, "que vino a declarar el apoyo a él, dándole la "impresión de que el prestigio de gobierno realmente había crecido "(Vargas, 1995: 446 y 447, 26 y 27/11/1935). Además, el presidente también dijo que "Flores tenía contramarchado mucho de su actitud anterior." (Vargas, 1995: 449; 2 y 12/03/1935). Es decir, la crisis se resolvió.

El Congreso después del levantamiento: el gobierno recupera el prestigio

El 23 de noviembre fue la primera revuelta de la llamada Conspiración Comunista. Los hechos comenzaron en el nordeste, alcanzando Natal, Recife y Olinda, donde aparecieron conflictos entre los rebeldes y las fuerzas gubernamentales. La primera noticia del conflicto llegó a Río de Janeiro el 24 de noviembre, y se hizo eco en la Cámara durante la sesión legislativa del 25.

Después de mucho debate, se aprobó el decreto de la ley marcial en todo el territorio nacional, por 172 votos contra 52. Si bien esta ley se hizo según lo que quería Vargas no ocurrió lo mismo con el plazo que estipulaba la duración de la ley, que se aprobó según lo requería la oposición: 30 días (Vargas pretendía que fueran 60).²³

No hay duda de que el entorno político cambió a favor del gobierno, luego del estallido de la rebelión en Río de Janeiro, el 27 de noviembre. El temor de que los comunistas conquistaran la capital y tomaran el palacio presidencial se extendió entre los miembros de la mayoría y de la minoría en Congreso. En la sesión plenaria, los que se destacaron fueron, una vez más, el gaúcho Adalberto Correa y también el nuevo líder de la mayoría, Pedro Aleixo (PP/MG). Los discursos dejaron claro los objetivos del gobierno: hacer la Ley de Seguridad Nacional más rígida y reformar la Constitución federal para dar más poder al presidente. El argumento sostenido era que se hacía necesario adoptar medidas que dieran más posibilidades y velocidad en la lucha contra los movimientos extremistas.

Vargas hizo varias declaraciones públicas a la prensa, algo inusual en su gobierno hasta entonces. El periódico *Diário da Noite*, en la edición del 28 de noviembre, publicó el discurso de Vargas en donde sostuvo "la violencia sangrienta es la antítesis del alma y el sentimiento de Brasil". Asimismo, publicó un titular que sostenía "la Revolución de 1930 dio derechos que los trabajadores nunca tuvieron". Más otro cuento titulado "la nación contra el extremismo".²⁴ Los titulares *blood proud* siguieron, como "por el bien de Brasil", el 3 de diciembre, en el mismo periódico.²⁵

²² *Jornal do Brasil*, 24/11/1935. "A situação política", p. 7.

²³ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 171ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 20/11/1935, p. 8208.

²⁴ *Diário da Noite*. 28/11/1935, p. 1.

²⁵ *Diário da Noite*. 03/12/1935, p. 1.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

El historiador Frank McCann estudió las consecuencias de los disturbios de noviembre. McCann sostuvo que la prensa fue fundamental para aumentar el poder del Ejecutivo, que abogaba por la aplicación de medidas estrictas contra los comunistas (McCann, 2007: 489).

En este marco, se creó un ambiente de temor a que surgieran nuevos disturbios. Los soldados muertos en los movimientos de lucha fueron tratados como héroes, como se pudo ver en el periódico *Correio da Manhã* del 29 de noviembre: "bajado a la tumba los cuerpos de aquellos que se han sacrificado noble y valientemente en el cumplimiento del deber."²⁶ Se fue consolidando un ambiente de conmoción nacional a favor del gobierno y un rechazo hacia los involucrados en los levantamientos.

El diputado de la oposición, Prado Kelly (UPF/RJ), hizo afirmaciones interesantes en un libro de memorias escrito varios años después. El ex congresista dijo que el gobierno de Vargas se salvó en noviembre de 1935, gracias a la aparición de la llamada Conspiración Comunista, sobre todo cuando el evento tuvo lugar en Río de Janeiro: "[...] la acción de uno de estos grupos radicales dado lugar a la recuperación de Vargas. El 27 de noviembre se rompió la conspiración comunista". (Prado Kelly, 1980: 72)

Incluso, el Partido Comunista (PCB), ya en diciembre de 1935, a pesar de que haber formado parte del levantamiento, hizo alguna autocrítica:

El auge revolucionario en el noreste se produjo de repente y en momentos en que la situación en otras partes del país, todavía no había llegado a la cima de su madurez revolucionaria. Se le ocurrió en un momento de preparación aún insuficiente de la lucha decisiva para las fuerzas revolucionarias (Vianna, 1995: p. 171).²⁷

El resultado fue que, en este contexto favorable para el gobierno, con el apoyo de la prensa presionando para que el Ejecutivo castigase a los responsables, la oposición se retiró. La minoría pasó a utilizar la plataforma del Congreso única y exclusivamente para afirmar y reafirmar que no tenían participación en los levantamientos. Como una forma de demostrar que no habían sido partícipes, aprobaron todas las solicitudes y órdenes del gobierno, temiendo que cualquier negativa sea considerada como una actitud colaboracionista con los insurgentes. Prueba de ello fue la declaración de Artur Bernardes, una de las voces más fuertes en contra de Vargas, diciendo que " la oposición y el gobierno, todos estamos juntos en la lucha contra el extremismo".²⁸

Si la situación era favorable al gobierno en la Cámara y en la prensa, en el Ejército era el mismo. El historiador Robert Levine sostiene que el Ejército se movilizó para garantizar una mayor represión de los militares involucrados en el alzamiento:

[...] la nueva atmósfera, fuertemente anti-liberal, dio voz a los grupos más abiertamente comprometidos con la eliminación de las formas de constitucionalismo [...]. El ejército considera inmediatamente las revueltas inofensivas como grave amenaza para la seguridad nacional. El ministro de la Guerra, João Gomes, convocó una reunión del

²⁶ *Correio da Manhã*. 29/11/1935, p. 1.

²⁷ Extracto de un documento de la dirección del PCB, dirigido a sus partidarios. Parte del proceso número 63 de la Corte de Seguridad Nacional. Documentación en guarda del Archivo Nacional de Brasil. El artículo apareció en un libro publicado con el objetivo de acercar al público a la documentación relativa a los levantamientos de fines de noviembre de 1935. Puede verse: Vianna, Marly. *Pão, Terra e Liberdade: memória do movimento comunista de 1935*. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional, 1995; São Carlos: Universidade Federal de São Carlos, 1995.

²⁸ *Diário da Noite*. 29/11/1935.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

Estado Mayor General el 3 de diciembre y pidió la imposición de sanciones más fuertes para la traición que los seis años de la actual Constitución. Góis Monteiro, quien una vez más comenzó a asistir regularmente a los consejos militares, distribuyó un proyecto de manifiesto abogando por una revisión de la Constitución en profundidad, para hacer frente a lo que él llamó la más terrible crisis en la historia de Brasil (Levine, 1980: 195).

El historiador John Dulles confirma las palabras de Levine y demuestra la relevancia de Góis, quien entonces preparó un "largo informe para demostrar que la Constitución de 1934 no era adecuada a las condiciones del momento." (Dulles 1967: 162)

Historiador Hélio Silva también hizo hincapié en la importancia de João Gomes y Góis, señalándolos como iconos en la ofensiva en contra de la Constitución de 1934, y en favor del fortalecimiento de la rama ejecutiva (Silva, 1970: 88 y 92).

Sancionada el 14 de diciembre de 1935, la reforma de la Ley de Seguridad Nacional tenía 26 artículos que abordaban los siguientes temas: una mayor censura de los medios de comunicación y de las instituciones educativas, la facilidad para expulsar a los extranjeros y la agilidad en la burocracia de los procedimientos penales. Los puntos principales fueron, sin duda, la facilitación para el despido de los funcionarios militares y civiles involucrados en los levantamientos.²⁹

Cuatro días después, el 18 de diciembre, fue aprobado en Congreso el decreto legislativo con tres enmiendas a la Constitución Federal. João Neves citó el párrafo cuarto del artículo 178 de la Constitución, que establecía que "no hay reforma constitucional durante el Estado de Sitio."³⁰ En respuesta, los partidarios del gobierno realizaron una maniobra política: suspendieron el sitio durante unos días –sólo en el papel, ya que continuó en efecto, en la práctica – y aprobaron la reforma constitucional. En señal de protesta, dijo Batista Luzardo: "el pacto de 1934 fue herido."³¹

La velocidad de los debates y la rápida adopción de la reforma constitucional se produjeron por la necesidad de actuar con urgencia para hacer frente a los alborotadores. La oposición, una vez más, no hizo nada para retrasar los objetivos del gobierno. Con esto, el gobierno obtuvo las tres enmiendas que quería: la primera permitió equiparar el Estado de Sitio al estado de guerra, y las otras dos reforzaban la posibilidad de castigo a militares y funcionarios públicos, dando al presidente de la República la prerrogativa de despedirlos por decreto, sin esperar el resultado del procedimiento penal y sin perjuicio de otras sanciones que los involucrados sufrirían bajo la ley.³²

El camino hacia la dictadura

El artículo 25 de la Ley de Seguridad Nacional establecía que "cuando los crímenes definidos en esta Ley se cometen a través de la prensa, se efectuaría, sin perjuicio de la acción penal, el decomiso de ediciones de los periódicos. Es responsable de estas medidas, "en Río de Janeiro, el jefe de la policía, mientras que en otros estados y el territorio de Acre, la autoridad policial mayor graduación en su sitio".³³ Aunque aprobado desde el 4 de abril de 1935, sólo después de la promulgación del Estado de Sitio, estas acciones se efectuarán a diario y con mayor dureza.

²⁹ Ley número 136, de 14/12/1935.

³⁰ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 195ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 17/12/1935, p. 9202.

³¹ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 198ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 20/12/1935, p. 9519.

³² Decreto Legislativo número 6, de 18/12/1935.

³³ Ley número 38 de 04/04/1935.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

En la Cámara, la oposición denunció el hecho, pero sus críticas, obviamente, no fueron publicadas por los diarios censurados. La única fuente donde se podía ver a los discursos parlamentarios fue el orden del día de la Asamblea Legislativa.

Ya el 28 de noviembre, poco después de la adopción del Estado de Sitio por 30 días, Artur Bernardes Filho (PRM/MG) protestó por la censura ejercida contra dos periódicos en Belo Horizonte: *O Debate* y *O Correio Mineiro* no tuvieron acceso a la información sobre la capital de la República. El primer periódico incluso envió una carta a la Asociación Brasileña de Prensa (ABI), dirigida al Presidente Herbert Moses, en donde se quejaba de la situación. Para Bernardes Filho, las dificultades que enfrentaban estas revistas era una prueba de que el Estado de Sitio sólo se utilizaba para censurar a la prensa y silenciar a los opositores al gobierno.³⁴

Otra queja se produjo el 6 de diciembre de 1935, cuando el representante Artur dos Santos (Partido Republicano/PR) sostuvo que tenían permiso para sean publicadas únicamente historias que culpaban a los diputados de la oposición a participar en la sublevación, mientras que los textos atribuyen la culpa a políticos del gobierno se les prohibió la publicación.³⁵

Martins y Silva (clasista / empleados) fue el último en subir al podio para cuestionar la censura. Envío una carta a Vargas explicándole que los sindicatos del estado de Pará estuvieron en contra de los comunistas. Trató de publicarlo en varios periódicos, pero no tuvo éxito. Y llegó a la conclusión de que la intención del gobierno era sembrar el miedo y la inseguridad en lugar de esclarecer los hechos y que las autoridades estaban utilizando el Estado de Sitio para fines políticos:

Decretado el Estado de Sitio, hay una rivalidad real en las acusaciones y declaraciones falsas. Todo el mundo quiere tener el placer y la gloria para denunciar a alguien como un comunista. Detenciones injustas se multiplican.³⁶

El líder opositor, João Neves, también hizo serias acusaciones. Envío una carta al periódico *Gazeta da Tarde* denunciando el desempeño de la oposición en las últimas semanas, pero su contenido fue modificado.³⁷

Octavio Mangabeira también fue contundente:

[...] la situación que se crea, para los opositores al gobierno, extremista o no, es, en última instancia, lo siguiente: que pueden ser atacados a voluntad. No prohíbe la censura. Lo que no puede: defenderse y explicarse. Esto, prohíbe la censura.³⁸

La oposición denunció la censura, pero cooperó con el gobierno con la aprobación de las reformas legales deseadas por Vargas. Sólo después del día 20 de diciembre 1935, cuando se adoptaron leyes deseadas por el gobierno, la minoría pilotó una nueva ofensiva contra el gobierno. En respuesta a la petición de Vargas para renovar el Estado del Sitio la minoría sostuvo que no era

³⁴ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 178ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 28/11/1935, p. 8314.

³⁵ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 185ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 06/12/1935, p. 8721.

³⁶ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 188ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 10/12/1935, p. 8859.

³⁷ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 198ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 20/12/1935, p. 9496.

³⁸ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 199ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 20/12/1935, p. 9498.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

necesario aplicar este dispositivo en el momento en que los levantamientos de noviembre ya estaban anulados. João Neves dijo que era una "insurgencia desaparecida y dominada".³⁹

La oposición, muy debilitada, trató de usar los métodos que conocía para retrasar la votación: pidieron la palabra varias veces preguntando por una cuestión de orden, hicieron largos discursos, entre otras maniobras. Sin embargo, el presidente del Congreso, Antonio Carlos de Andrada (Partido Progresista/MG) invocó su autoridad y se posicionó a favor de los diputados progubernamentales, diciendo que era su "deber de defender a la mayoría en contra de la obstrucción de la minoría opositora".⁴⁰

El fortalecimiento de la rama ejecutiva y la reordenación de la mayoría gobernante en Congreso dejaron a Vargas en una posición mucho más cómoda de la que estaba en octubre y noviembre de 1935. La grave crisis con sus aliados parecía controlada, ya que la situación política era ampliamente favorable al presidente. La lucha contra el comunismo se convirtió en un salvoconducto para que el gobierno tome las medidas necesarias para condenar y detener a cualquier persona considerada una amenaza del orden. Todo aquel que se opusiera a las acciones de Vargas podría ser considerado traidor a la patria y comunista.

El Comité Nacional de Lucha contra el comunismo comenzó a operar en enero de 1936, bajo el liderazgo de Adalberto Correa (PRL/RS), quien había sido clave en la aprobación de la Ley de Seguridad Nacional y en la reforma de la Constitución de diciembre de 1935. El fortalecimiento del Poder Ejecutivo y la persecución política se intensificó cada vez más.

A finales de 1935 y principios de 1936, el Congreso continuó su trabajo, pero cada vez más presionado por la persecución de los comunistas y con cierto temor por estar en contra de las medidas punitivas del gobierno.

La represión en las calles entró en escalada. Luís Carlos Prestes, el líder comunista más importante en la historia de Brasil, fue detenido en marzo de 1936. En el testimonio que dio muchos años después, sostuvo que escuchó las llamadas de socorro de sufrimiento y desesperación, en la cárcel, con el abuso de poder y la violencia de la policía:

No hay duda de que, tras la derrota de 1935 fue todo un año del terrorismo en nuestro país. Fui arrestado en marzo de 1936 y llevado a la Policía Especial, que fue el centro de tortura y asesinato. Así, desde donde fue detenido, escuchaba todas las noches los gritos de los que fueron torturados y asesinados. [...] El gobierno ha torturado a muchas personas, incluso asesinó a muchas personas (Werneck da Silva, 1991: p. 92).

El discurso de Vargas mostraba la dimensión de la violencia contra sus opositores. La persecución no escatimó ni a diputados y senadores. La Cámara de Diputados entró en receso a principios de enero de 1936, regresando hasta el 1 de abril. Mientras tanto, el Senado se mantuvo abierto. Allí, el senador Abel Chermont (Unión Popular de Pará – UP/PA), el único senador que había sido miembro del *Grupo Pró-Liberdades Populares*, continuó luchando contra el estado de sitio y su asimilación al Estado de Guerra, la censura de los periódicos y las detenciones a quienes eran considerados desleales o de cometer actos de ilegalidad.

El 23 de marzo de 1936, precisamente a las 20 horas, Vargas dio un golpe aplastante y decisivo

³⁹ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 202ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 23/12/1935, p. 9722. El discurso, publicado el 23/12/1934 en el *Diario de la Asamblea Legislativa*, se leyó en la Cámara el 20/12/1934.

⁴⁰ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 199ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 20/12/1935, p. 9520.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

contra legisladores de la oposición: el senador Chermont fue arrestado, así como diputados federales Domingos Velasco (PSR/GO), Otávio da Silveira (sin partido), Abguar Bastos (Partido Liberal de Pará – PL/PA) y João Mangabeira (LASP/BA).⁴¹ Todos ellos eran miembros del *Grupo Pró-Liberdades Populares* y precisamente los críticos más fuertes del gobierno en el Congreso. El Senado de la República pidió una explicación acerca de lo que le pasó. Y la respuesta de Vargas llegó el 31 de marzo de 1936. En un mensaje corto, de sólo cuatro párrafos, el presidente simplemente afirmó la culpabilidad de los presos políticos y no trajo más información. Vargas dijo que solamente los diputados y el senador citados fueron arrestados...

[...] porque estaban organizando, bajo la protección de los privilegios inherentes a su mandato, la nueva e inminente estallido violento de las instituciones políticas y sociales subversivas. Negándoles la acción y arrestarlos, el gobierno tuvo a la vista, solo, la defensa del orden público, cediendo a la necesidad urgente de salvaguardar la seguridad nacional directamente.⁴²

Antes de este incidente, las palabras de despedida del líder de la oposición, Joao Neves da Fontoura, en su último discurso de 1935, fueron proféticas:

El historiador del futuro, al estudiar las escenas y figuras del drama, que terminó con los últimos disparos en la Playa Roja, dará cuenta de que los diputados de la oposición no estaban de acuerdo con la ruptura de la Constitución, con el pretexto de que lo protege contra la Dictadura Comunista. [...] Sólo podemos esperar que el gobierno de la República, en ausencia de la Legislatura, no cometa irregularidades. Pero date prisa para encontrar las verdaderas responsabilidades, a fin de evitar la violencia que se sigue, las prisiones, los brasileños sin culpa para justificar las restricciones que están sufriendo.⁴³

La mención de Playa Roja se debió a que fue allí donde se realizaron las principales batallas de la insurrección comunista de Río de Janeiro. La intención de Neves era eximir a la oposición de la culpa por todos los excesos que pudieran ser cometidos por Vargas en su persecución contra los rebeldes, y justificar la aceptación de las reformas constitucionales que había aprobado la minoría, argumentando que la idea de la oposición era "supervisar y cooperar" y no ser una "oposición sistemática."

La detención de los cinco parlamentarios fue un gran golpe contra el Poder Legislativo, cuya autonomía e independencia ya estaban socavadas radicalmente desde diciembre de 1935. La hipertrofia de la rama ejecutiva fue consecuencia del fracaso de la oposición lograr evitarla. .

Para el historiador Robert Levine, desde finales de noviembre de 1935, "Vargas gobernó por decreto. El poder del Congreso era casi nulo, y no había un poder judicial independiente"(Levine 2001: 67). La historiadora Ángela de Castro Gomes destaca que los medios para el fortalecimiento del Poder Ejecutivo ya estaban preparados meses antes. Gomes sostiene que la Constitución

⁴¹ *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro* (DHBB). CPDOC – FGV. Entrada: Grupo Pró-Liberdades Populares.

⁴² Extracto de la respuesta por escrito enviada por Getúlio Vargas al Senado de la República. *Diario de la Asamblea Legislativa*, 66a sesión legislativa del Senado, 31/03/1936, p. 11130.

⁴³ *Diario de la Asamblea Legislativa*, 213ª sesión legislativa de la Cámara de Representantes, 30/12/1935, p. 10403.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil Thiago Cavaliere Mourelle

"prácticamente ha dejado de existir con el paso por el Congreso, en abril, la Ley de Seguridad Nacional."(Gomes, 1980: 37)

Según el historiador Edgard Carone, una oposición parlamentaria muy frágil se atrevió a ser "el único grupo legal que trató de denunciar la dirección totalitaria del Presidente Vargas" (Carone, 1975: 112), contando también con la simpatía de los comunistas que han venido a entender el Congreso como el "último respiro de la opinión nacional". (Carone, 1975: 255).

Con la justificación de la lucha contra los extremistas, Vargas fue capaz de aumentar su poder. Instó en el Congreso y en la población "miedo de estar en contra: el fundamento último de todas las disciplinas militantes o militares", idea identificada por el filósofo y sociólogo francés Pierre Bourdieu, que estudió el proceso de legitimación del poder en la sociedad (Bourdieu, 1989: 201).

El presidente tuvo éxito en la concentración de poder y por lo tanto se vació la importancia del Congreso y de otras organizaciones sociales representativas. Norberto Bobbio, en su Diccionario de Política, nos ayuda a entender las estrategias de fortalecimiento de la rama ejecutiva. Bobbio afirma que para lograr sus objetivos, los gobiernos autoritarios no tienen necesariamente un sistema de un solo partido. Podrá recurrir al simple control de los instrumentos tradicionales del poder político: "el ejército, la policía, la judicatura y la burocracia" (Bobbio, 1992: 100). Eso es lo que Vargas hizo, con la ayuda de sus hombres de confianza: el jefe de la policía del Distrito Federal, Filinto Muller, y los generales Gois Monteiro, Eurico Gaspar Dutra, Pantaleão Pessoa y João Gomes. Por otra parte, el presidente tenía el Tribunal de Seguridad Nacional, creado especialmente para juzgar y condenar a los presos acusados de participar en los movimientos de cuestionar el *status quo* actual.⁴⁴

Bibliografía

- Amaral, Azevedo (1938). *O Estado Autoritário e a Realidade Nacional*, José Olympio, Rio de Janeiro.
- Bobbio, Norberto e outros (1992). *Dicionário de Política*, Coord. da tradução: João Ferreira, 4ª Ed, Editora Universidade de Brasília, Brasília.
- Bourdieu, Pierre (1989). *O poder simbólico*, Difel/Bertrand Brasil, Lisboa/Rio de Janeiro.
- Carone, Edgard (1975). *Revoluções do Brasil Contemporâneo*, 2ª ed., Difel, São Paulo.
- Dulles, John W. F. (1967). *Getúlio Vargas. Biografia Política*, Renes, Rio de Janeiro.
- Gaglietti, Mauro José (2007). *Dyonélio Machado e Raul Pilla: médicos na política*, Editora da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Gertz, René E (1991). "Estado Novo: Um Inventário Historiográfico". In: SILVA, José Luiz Werneck da. *O Feixe e o Prisma: uma revisão do Estado Novo*. Jorge Zahar, Rio de Janeiro.
- Gomes, Ângela Maria de Castro. (coord.) (1980). *Regionalismo e Centralização nos Anos 30*. Nova Fronteira, Rio de Janeiro.
- Levine, Robert M. (1980) *O Regime de Vargas. Os anos críticos*, Nova Fronteira, Rio de Janeiro.
- (2001). *Pai dos pobres. O Brasil e a Era Vargas*, Companhia das Letras, São Paulo.
- McCann, Frank D. (2007). *Soldados da Pátria: história do Exército Brasileiro, 1889-1937*. Companhia das Letras, São Paulo.
- Prado Kelly, José Eduardo. (1980) "Octávio Mangabeira, parlamentar". In: *Um praticante da democracia: Octávio Mangabeira*, Conselho Estadual de Cultura da Bahia, Salvador.
- Silva, Hélio (1970). *Todos os golpes se parecem*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.
- Vargas, Getúlio (1995). *Diário*, Fundação Getúlio Vargas, São Paulo. Vol. 1.
- Viana, Francisco José Oliveira (1974). *Instituições Políticas Brasileiras*, Record, Rio de Janeiro, 3ª Ed.
- Vianna, Marly. (1995) *Pão, Terra e Liberdade: memória do movimento comunista de 1935*, Arquivo Nacional, Rio de Janeiro; Universidade Federal de São Carlos, São Carlos.
- Werneck da Silva, José Luiz (1991). *O Feixe e o Prisma: uma revisão do Estado Novo*, Jorge Zahar, Rio de Janeiro.

⁴⁴ Establecido por la Ley 244 de 11 de septiembre 1936.

1935: El año en que Vargas casi deja la presidencia de Brasil
Thiago Cavaliere Mourelle

Fuentes:

Biblioteca Nacional. Hemeroteca Digital Brasileira.

Síto: <http://memoria.bn.br/hdb/periodico.aspx>

Periódicos:

Jornal do Brasil

Correio da Manhã

Diário da Noite

Diários do Poder Legislativo. Anos 1934 e 1935. Coleção “Diários da Câmara dos Deputados”.

Accesível em http://imagem.camara.gov.br/pesquisa_diario_basica.asp